Cupido en armas

El aumento del desequilibrio de género en Asia, sobre el que Martin Walker en ‘La geopolítica de la frustración sexual’ (abril/mayo de 2006) centra nuestra atención, tiene una pequeña distorsión al mencionar sólo de pasada a Corea del Sur.

Los hombres de este país son algo más afortunados. Con 112 hombres por 100 mujeres, la proporción es menos adversa que en otros lugares del continente. Por supuesto, también ayuda formar parte de las 10 economías más grandes del mundo. Incluso los relativamente pobres campesinos surcoreanos pueden evitar la soltería *importando* novias procedentes de China y Vietnam. Es destacable para un país homogéneo étnicamente —y con prejuicios racistas— que uno de cada 10 matrimonios surcoreanos sea ya internacional.

A largo plazo, los surcoreanos sobrantes tienen una mejor opción: las mujeres del Norte. Una final reunificación empujará a juntarse a dos sociedades cuyos niveles de vida son ahora muy diferentes. De hecho, los primeros indicios ya existen. En el Estado industrial de Kaesong, al norte de la zona desmilitarizada que separa a los dos países, 489 encargados del Sur, la mayoría hombres, están supervisando a 6.000 trabajadores del Norte, la mayor parte mujeres. El rumor dice que Cupido no ha sido desarmado.

- **Aidan Foster-Carter**
  Investigador honorario en Sociología y Corea Moderna de la Universidad de Leeds, Inglaterra

El aumento del desequilibrio de género en Asia, sobre el que Martin Walker en ‘La geopolítica de la frustración sexual’ (abril/mayo de 2006) centra nuestra atención, tiene una pequeña distorsión al mencionar sólo de pasada a Corea del Sur.

Los hombres de este país son algo más afortunados. Con 112 hombres por 100 mujeres, la proporción es menos adversa que en otros lugares del continente. Por supuesto, también ayuda formar parte de las 10 economías más grandes del mundo. Incluso los relativamente pobres campesinos surcoreanos

pueden evitar la soltería *importando* novias procedentes de China y Vietnam. Es destacable para un país homogéneo étnicamente —y con prejuicios racistas— que uno de cada 10 matrimonios surcoreanos sea ya internacional.

A largo plazo, los surcoreanos sobrantes tienen una mejor opción: las mujeres del Norte. Una final reunificación empujará a juntarse a dos sociedades cuyos niveles de vida son ahora muy diferentes. De hecho, los primeros indicios ya existen. En el Estado industrial de Kaesong, al norte de la zona desmilitarizada que separa a los dos países, 489 encargados del Sur, la mayoría hombres, están supervisando a 6.000 trabajadores del Norte, la mayor parte mujeres. El rumor dice que Cupido no ha sido desarmado.

- **Aidan Foster-Carter**
  Investigador honorario en Sociología y Corea Moderna de la Universidad de Leeds, Inglaterra

Fecha de creación
30 agosto, 2007